

La teoría del mito en Freud y Lacan – de lo endopsíquico a la estructura del lenguaje.

The theory of myth in Freud and Lacan – from the endopsychic to the structure of language.

JOÃO FELIPE G. M. S. DOMICIANO

RESUMEN:

El artículo busca explicar cómo la concepción del mito recibe distintas definiciones categóricas en la obra de Freud y Lacan, como efecto directo de sus diferencias teóricas y epistemológicas. La mención del campo del mito está presente en puntos de inflexión seminales en la obra de ambos: en Freud, es coetánea a la caída de “su neurótica” y constitución del surgimiento del psicoanálisis como práctica *sui generis*; mientras que, en Lacan, está presente en los inicios de la referencia estructural, es decir, en la conferencia El mito individual del neurótico (1953), en la que aplica el modelo lógico a través del cual Claude Lévi-Strauss abordó la estructura de las narraciones míticas al caso del Hombre de las Ratas. Sin embargo, si con Freud, se vincula a un programa de universalización de la teoría psicoanalítica, pero desde una antropología permeada por axiomas evolucionistas. En Lacan, la referencia al mito fue una condición necesaria para su asimilación de ideas estructurales con efectos constitutivos de su proyecto de formalizar la teoría psicoanalítica. Allí Lacan encontró una noción de estructura que incluye la dimensión de la dialéctica y el imposible lógico en sus términos; y el mitema como base importante de su teoría del significante.

PALABRAS CLAVE: mito – antropología – fórmula canónica – estructura.

ABSTRACT:

The article seeks to explain how the conception of myth receives distinct definitions in the work of Freud and Lacan. We start observing that the mention of the field of myth is present in seminal turning points in the works of both authors: in Freud, it is coeval with the fall of “his neurotica” and constitution of the emergence of psychoanalysis as a *sui generis* practice; while, in Lacan, it is present in the beginnings of the structural reference as a form, that is, in the conference The individual myth of the neurotic (1953), in which he applies the logical model through which Claude Lévi-Strauss dealt with the mythical structure to the case of the Rat Man. However, if in Freud, it is linked to a program of universalization of psychoanalytic theory, but from a limited anthropology. In Lacan, the reference to myth was a necessary condition for his appropriation of structural ideas with constitutive effects on his future project of formalizing psychoanalytic theory. There Lacan found a notion of structure that assimilates the dimension of the dialectic and the logical impossible in his terms; and the mytheme as an important basis for his theory of the signifier.

KEY-WORDS: myth – anthropology – canonical formula - structure.

Introducción

Este artículo forma parte de una investigación que buscó explicar cómo la concepción del mito recibe distintas definiciones categoriales en la obra de Freud y Lacan, como efecto directo de sus diferencias teóricas y epistemológicas.

En investigaciones anteriores,¹ demostramos el modo por lo cual, en la conferencia “El mito individual del neurótico”² -que constituye su referencia inaugural a la lógica estructural como forma – Lacan llevó a cabo la aplicación, al caso freudiano del “Hombre de las ratas”, del modelo lógico a través del cual Claude Lévi-Strauss abordó la estructura mítica, a saber, la “fórmula canónica del mito”.³

A partir de este punto inicial, surgió una pregunta: ¿en qué medida el modelo de estructura inherente al fenómeno mítico fue una condición necesaria para la apropiación de las ideas estructurales por parte de Lacan y cuáles fueron los efectos de tal momento constitutivo en su futuro proyecto de formalizar la clínica psicoanalítica? En otras palabras, ¿habría sido éste un momento puntual y privilegiado del diálogo teórico entre Lacan y Lévi-Strauss, o habría, en la forma en que este último conceptualizaba las narrativas míticas, un campo fecundo para la extensión en el terreno psicoanalítico de la red estructuralista?

De los avances en estos temas, creemos que podemos extraer una clave importante para diferenciar entre las perspectivas de Freud y Lacan.

¿Por qué los mitos?

En cuanto a la posición que ocuparía el mito en el sistema conceptual psicoanalítico, tenemos en la obra de Lacan momentos de enfáticas defensas sobre su relevancia, como en este pasaje del *Seminario 8*, donde sostiene:

No nos es posible acercarnos al tema que tratamos en el análisis sin encontrar la función del mito. Este es un hecho comprobado por la experiencia. En todos los casos, desde los primeros pasos del análisis hasta la Traumdeutung, **Freud se basa en una referencia al mito, y en particular al mito de Edipo.** Esto es elidido por nosotros, lo ponemos entre paréntesis, tratamos de expresar todo en nuestra experiencia en la forma económica, como dicen (...) Ir en esa dirección, perdiendo la otra arista de la referencia, debe apreciarse en nuestra experiencia como olvido, en el sentido positivo que tiene para nosotros el término. **Esto no impide la experiencia, que sigue siendo**

¹ Domiciano, J. F. (2021). A anatomia torcida dos mitos: perspectivas da antropologia estrutural à clínica psicanalítica. Curitiba: CRV.

² Lacan, J. (2008). O mito individual do neurótico ou Poesia e verdade na neurose (1953). En *O Mito Individual do Neurótico*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed.

³ Lévi-Strauss, C. (2009). A estrutura dos mitos (1955). En *Antropologia Estrutural*. São Paulo: Cosac Naify.

siempre una experiencia analítica. Pero es una experiencia analítica que olvida sus propios términos.⁴

El diagnóstico que aquí realiza Lacan es que se produciría una especie de olvido, una especie de marginación o represión del tema del mito; proceso que haría de la teoría psicoanalítica una teoría que perdería uno de sus términos esenciales.

En este punto, y yendo un paso más allá, en el camino de la argumentación planteada por Zafirooulos, se puede decir que todo el sentido del proyecto lacaniano de “retorno a Freud” –proyecto realizado a lo largo de la década de 1950, bajo la égida de una supuesta recuperación de la experiencia psicoanalítica como fundamentada en los cimientos del campo del lenguaje, pero que constituyó una gran reforma epistemológica desde su contacto con el fundamento estructuralista– todo el sentido de este empeño estaría articulado a la reintroducción del mito en el seno de la experiencia psicoanalítica. En las palabras de Zafirooulos:

Estamos hablando del mito de Edipo, pero también y más globalmente de todo lo que el psicoanalista toma prestado de la antropología francesa, especialmente de Lévi-Strauss, y reside en el orden simbólico que Lacan, como Lévi-Strauss, reserva para el principio de estructuración de las sociedades. así como por el principio de estructuración del inconsciente⁵.

Es importante señalar que a principios de la década de 1950, Lacan ya estaba en contacto directo con los desarrollos de la antropología lévi-straussiana en el campo del parentesco –cuyo hito de las *Estructuras Elementales de Parentesco*, ya resonaba en los cafés parisinos desde fines de los años ‘40, así como ya conocía los avances en lingüística estructural, de De Saussure y Jakobson, además de todo el Círculo de Praga. Pero es **a partir de la extensión metodológica realizada por Lévi-Strauss en el ámbito de las narrativas, en particular las narrativas míticas, que el conjunto de ideas sobre la estructura** ganará otro peso para el psicoanalista. “El mito individual del neurótico”, por tanto, no sólo retoma este sintagma desarrollado por Lévi-Strauss en “La eficacia simbólica”,⁶ pues se acompaña de una clave de lectura lógico-matemática desarrollada por el antropólogo en su curso en la *École Pratique*

⁴ Lacan, J. (1960/61). *Le Transfert*, aula 22. Paris: Staferla. p. 174.

⁵ Zafirooulos, M. (2006) *Lacan y Lévi-Strauss - o el retorno a Freud (1951-1957)*. Buenos Aires: Manantial. p. 20.

⁶ Lévi-Strauss, C. (2009). A eficácia simbólica (1949). En *Antropologia Estrutural*. São Paulo: Cosac Naify.

des Hautes Études (EPHE), desde 1951, pero publicada años después de este primer uso lacaniano.

Para dar dimensión a los términos en juego, tomemos una primera definición operativa de mito: *mythos*, del griego, denota una de las facetas de la idea de “palabra”. No es la palabra como *logos*, como discurso racionalmente ordenado, la que se articula como un saber lógicamente construido; ni la palabra como *epos*, a partir de la cual se instituiría la epopeya como narración indirecta sobre el origen histórico de una persona, comunidad o grupo.⁷ El mito se configura como **la palabra puesta en acción**, en discurso. Pero, a diferencia de las otras dos modulaciones de “palabra”, esta se impone como un relato de tiempos inmemoriales, un relato contado antes o después de que cualquiera pudiera presenciarlo, y que da cuenta de un acontecimiento que **resuena en la estructura presente y permanente del mundo**, ya sea un hecho natural, ya sea un dato dado en el ámbito de la cultura o de una historia individual. El campo del mito, en esta primera articulación, se vincula al “orden de las significancias”.⁸

Sin embargo, esta narración presenta un rasgo interesante que la distingue de cualquier narración fortuita, como podemos ver en el siguiente comentario de Lévi-Strauss:

Será mejor que reconozcamos que el estudio de los mitos conduce a hallazgos contradictorios. Todo puede pasar en un mito. (...) Sin embargo, los mitos, aparentemente arbitrarios, se reproducen con las mismas características y, muchas veces, con los mismos detalles, en diferentes regiones del mundo. De ahí la pregunta: si el contenido del mito es enteramente contingente, **¿cómo se explica que, de un extremo a otro de la tierra, los mitos se parezcan tanto?**⁹

La recurrencia más allá de los límites históricos o geográficos es uno de los principales factores que hacen de un hecho cultural candidato a ser reconocido en su extensión antropológica, y toda la aspiración universal que conlleva esta categoría. La posibilidad de extraer leyes y reglas del conjunto de los relatos míticos es de gran importancia para la lectura en cuanto a la estructura de los fenómenos etnológicos, pues, como nos dice el antropólogo francés: “si el espíritu humano se muestra determinado incluso en sus mitos, entonces *a fortiori* debe estar en todas partes”.¹⁰

⁷ Dunker, C. I. L. (2015). *Mal-estar, Sofrimento e Sintoma*. São Paulo: Boitempo.

⁸ Lacan, J. (1955-1956). *Les Psychoses*. Paris: Staferla.

⁹ Lévi-Strauss, C. (2009). A estrutura dos mitos (1955). Em *Antropologia Estrutural*. São Paulo: Cosac Naify. p. 224.

¹⁰ Lévi-Strauss, C. (2004). *O Cru e o Cozido* (1964). São Paulo: Cosac Naify. p. 30.

Es a partir de este camino que Lévi-Strauss, y en consecuencia Lacan, encontrarán un terreno fértil para tratar el tema de la estructura. La teoría del mito tendría **la posibilidad de decantar las reglas de transformación que operan en estos relatos**, reglas que se reconocen a partir de tales movimientos de transformación.

Si la función primordial de un relato mítico sería, como veremos, dar tratamiento simbólico a temas y conflictos imposibles de tratar de otro modo, tenemos en estos relatos una especie de impulso a un principio de sistematización que permitiera a una ciencia del sujeto habitada por el lenguaje articular formalmente sus términos. En palabras de Lacan:

Este es un juego en el que se trata de detectar las reglas que le dan rigor. Y fíjate que no hay otro rigor concebible que el que se establece precisamente en el juego. **En el papel del mito, en su juego, las transformaciones operan según ciertas reglas**, que por ello tienen un valor revelador, creando configuraciones superiores o iluminando casos particulares. **En resumen, muestran el mismo tipo de fecundidad que las matemáticas. De eso se trata la desmitificación de mitos.**¹¹

Dentro de la teoría psicoanalítica, por tanto, el mito circunscribiría el vínculo intrínseco entre una dinámica histórica –guiada por conflictos, tensiones, acumulaciones de experiencias y vivencias¹² y una lógica antropológica –gobernada por las leyes fundamentales del significante, cuyo principio estructural lo dota de valor universal. En otras palabras, podemos decir que el mito plantea un horizonte de cuestiones esenciales a nuestro campo, como la cuestión entre lo **universal y lo particular, lo histórico y lo ahistórico, lo individual y lo colectivo, lo social y lo subjetivo**. Tensiones que organizan y estructuran dialécticamente la teoría y, en consecuencia, la experiencia psicoanalítica.

Los mitos en la teoría freudiana

Antes de seguir la pista de Lacan, consideremos los términos en que esta teoría se da en el pensamiento de Freud. Como en el primero, la teoría de los mitos surge en un punto de inflexión en el inicio de su obra, momento de constitución de un escenario psicoanalítico *sui generis*.

¹¹ Lacan, J. (1960-1961). *Le Transfert*. Aula 22. Paris: Staferla. p. 174.

¹² Estos, en sí mismos, ya están atravesados por la lógica del lenguaje, aunque reciben su fundamento primordial en Lacan de la filosofía hegeliana de la historia.

El intento inicial de formular lo que podríamos entender como una definición de mito en Freud, precede en dos meses a la primera referencia a lo que en el futuro se llamará “complejo de Edipo”, y tiene lugar en una carta enviada a Fliess en diciembre de 1897. Está presente allí:

¿Imaginas lo que pueden ser los **mitos endopsíquicos?** (...) la oscura percepción interna por parte del sujeto de su propio aparato psíquico suscita la ilusión que, naturalmente, se proyecta desde afuera y, de manera característica, en el futuro, en un más allá. La inmortalidad, la recompensa, el más allá, tales son las concepciones de nuestra psique interior. ¿*Meschugge?* [¿Locura?] Psicomitología.¹³

El surgimiento de la noción de mitos endopsíquicos nos da un parámetro inicial del papel del mito en la economía conceptual de Freud. Ya existe la idea de una proyección de temas “internos”, campos inmanentes de impasses universales de la humanidad que recibirían una cobertura narrativa *standard*, dado que estarían basados en esta lógica proyectiva. Pero el valor de tal noción puede entenderse mejor cuando se articula con un importante pasaje de *Psicopatología de la vida cotidiana*:

Gran parte de la concepción mitológica del mundo, que se entiende muy lejana, cuyo alcance se extiende hasta las religiones más modernas, no es más que **psicología proyectada sobre el mundo exterior**. El oscuro reconocimiento (la percepción endopsíquica, por así decirlo) de la existencia de factores y hechos psíquicos propios del inconsciente se refleja (...) en la construcción de una realidad suprasensible que la ciencia tiene la tarea de retransformar en psicología del inconsciente. Podríamos salvarnos de explicar los mitos del paraíso y del pecado original, de Dios, del bien y del mal, de la inmortalidad, etc., **y transformar la metafísica en metapsicología**.¹⁴

El mito, en este primer momento de la obra de Freud, se entiende en la misma serie que los sueños, los chistes y las formaciones sintomáticas, pero presentaría un potencial diferencial para la descripción formal de una “ciencia de la vida psíquica inconsciente”, dado que tendría la ventaja de enunciar en su narración es una proyección del “mundo interior” con

¹³ Freud, S. (1982). Cartas a Fliess - Carta 78 (1897). En *Obras completas de Sigmund Freud* (Vol. 1). Buenos Aires: Amorrortu. p. 210.

¹⁴ Idem. (1982). *Psicopatología de la Vida Cotidiana* (1902). En *Obras completas de Sigmund Freud* (Vol. 6). Buenos Aires: Amorrortu. p. 309.

un menor grado de disimulo frente a otras formaciones del inconsciente, de cuya mayor confusión en sus temas y tramas daría fe.¹⁵

De esta manera, además de representar elementos centrales de la investigación del psiquismo, en términos freudianos, el reconocimiento por parte del autor de su recurrencia haría del mito un elemento tan relevante que Freud hará el reconocimiento en sí mismo, y en sus pacientes, de dramas análogos al de una narrativa griega, una “piedra de toque” teórica. En tus términos:

Podemos comprender la fuerza arrolladora de *Oedipus Rex* (...) [porque] la leyenda griega capta una compulsión que **cada persona reconoce porque siente su presencia dentro de sí mismo. Cada persona del público fue, en algún momento, en germen o en fantasía, exactamente tal Edipo**, y cada uno retrocede con horror ante la realización de un sueño transpuesto aquí a la realidad, con toda la carga de represión que separa su estado infantil de su estado actual.¹⁶

Para el corte aquí propuesto, nos limitamos a demostrar los términos freudianos que guían su comprensión del mito, cuya topología descrita en un adentro/afuera, interno/externo,¹⁷ proporcionaría las coordenadas de valor para su sistema de pensamiento. La propuesta freudiana sería escuchar en los mitos una semiología que tendría su fundamento en una psicología endopsíquica, sea ésta la que sea.

El hecho de que nos encontremos ante una recurrencia entre tales narrativas, para Freud, daría cuenta de un campo de universalidad que tendría su fundamento en la transmisión filogenética, por tanto, intrínseca a cada individuo. En este sentido, la antropología evolutiva que organiza gran parte de la lógica freudiana, tendría como paso posterior –casi necesario y previsible– la producción de una obra como *Tótem y Tabú*.¹⁸ En esta, la búsqueda de una reconstitución de estos posibles eventos primordiales, en el campo del *Ur-*, tendría la función de anclar universalmente el complejo de Edipo en el punto de origen de las sociedades y de la hominización misma. Términos muy diferentes a los propuestos por la clave lévi-straussiana.

Las torciones del mito en Lévi-Strauss

¹⁵ Idem. (1982). El esclarecimiento sexual del niño (1907). En *Obras completas de Sigmund Freud* (Vol. 9). Buenos Aires: Amorrortu.

¹⁶ Freud, S. (1982). Cartas a Fliess - Carta 71 (1897). En *Obras completas de Sigmund Freud* (Vol. 1). Buenos Aires: Amorrortu. p. 305.

¹⁷ Eidszstein, A. (2011). Las Estructuras Clínicas a partir de Lacan, Volumen 2. Buenos Aires: Letra Viva.

¹⁸ Idem. (1982). Totem y Tabú (1912-13). En *Obras completas de Sigmund Freud* (Vol. 1). Buenos Aires: Amorrortu.

Volviendo al camino por el que llega la noción de mito a Lacan, encontramos en la obra de Lévi-Strauss una faceta sorprendentemente -poco explicada en los debates psicoanalíticos sobre la referencia a las tesis antropológicas-, y sería que habría dedicado décadas al estudio de los mitos, es decir, mucho más allá de lo estudiado en los campos del parentesco, el totemismo, los rituales, etc.

Allí encontramos un análisis de estructuras míticas en correlación con la universalidad de la *actividad inconsciente del espíritu* –de extracción boasiana– que acompañará a Lévi-Strauss durante más de treinta años, pasando por la construcción de un método de análisis de este fenómeno discursivo -expresado por la operación de extracción de la noción de mitema (1952-53)-, de un modelo de transformación de los relatos -fórmula canónica del mito (1955)-, así como su papel capital para la explicitación de la sistematicidad de lo llamado pensamiento salvaje -también llamado “mito-poético” (1962).

Desde el primer texto en que sintetiza sus resultados en el campo del mito, el antropólogo subraya la necesidad de “ampliar los marcos de nuestra lógica para incluir operaciones mentales aparentemente diferente al nuestro”¹⁹ y así reconocer los términos en que se organiza la estructura del mito. A partir de esta premisa, Lévi-Strauss aportará una definición esencial para que pensemos la *démarche* lacaniana.

Un mito, en esta lectura, sería **un intento, siempre renovado, ya que es del orden del discurso, de responder a un enigma**. Un enigma sería una **cuestión de precario tratamiento discursivo** –simbólico, si se quiere– que constituye el **centro articulador de todo relato mítico**, puesto que entra en vigor en el momento exacto en que **se constituye el desfase entre su posibilidad de enunciación y su imposibilidad de una respuesta unívoca**. Un mito, como una neurosis, sería entonces una articulación discursiva que está constituida por un conjunto de intentos de respuesta a una cuestión de imposible solución, dado que no sería posible encontrar una última palabra que complete, suplante o encubra esta falta estructurante del campo del Otro.

En este sentido, Lacan resume su lectura en un discurso dirigido al propio Lévi-Strauss.:

(...) el mito opera a través de la equiparación, bajo una forma significativa, de una problemática que necesariamente ha de dejar algo abierto, **respondiendo a lo**

¹⁹ Lévi-Strauss, C. (2009). A estrutura dos mitos (1955). En *Antropologia Estrutural*. São Paulo: Cosac Naify. p. 221.

insoluble significando la insolubilidad, proporcionando así [esta sería la función del mito] **el significante de lo imposible**.²⁰

Hablamos, por tanto, de un conjunto de narrativas que sustentarían una posible articulación de ese imposible que se produce en el deslizamiento significante.

Lévi-Strauss, a su vez, al definir las partículas elementales de los relatos míticos –sus estructuras constitutivas mínimas, los **mitemas**– producirá una expansión significativa de la lógica de la lingüística –hasta este momento utilizada para elementos únicos y discretos– para articular hechos menos determinados, constituidos desde una comprensión global.

Los mitemas, a diferencia del sistema de la lengua, serían **grandes unidades constituidas por “haces de relaciones”, relaciones entre relaciones, fragmentos de historia**, que combinados entre sí les dotarían de su **función significante**, y que, además, expresarían la característica del mito de partir de los discursos comunes, todavía atados al orden del lenguaje. Tal paso formal marcaría una gran diferencia entre el análisis del parentesco y el análisis en términos de una estructura que escapa a cierto funcionalismo.²¹

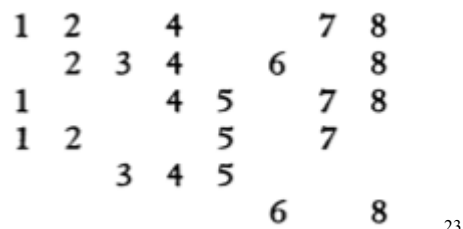
El análisis propuesto por Lévi-Strauss operará entonces a través de una matematización en la que sería posible ordenar espacialmente los términos que se repiten entre diferentes versiones de narraciones y tendría un aporte significativo en el modelo de la partitura musical. En este sentido, el antropólogo concebirá el mito como si fuera una partitura, por tanto, bien aprehendida en el doble eje vertical-horizontal, pero que sufriría una especie de transcripción lineal, bajo una forma melódica, que la haría difícil reconocer su orden interno. En el modelo de Lévi-Strauss:²²

Algo como si se nos presentara como una serie de números enteros, como 1, 2, 4, 7, 8, 2, 3, 4, 6, 8, 1, 4, 5, 7, 8, 1, 2, 5, 3, 4, 5, 6, 8 y se nos pidió agrupar todos los 1, todos los 2, todos los 3, etc.; el resultado es un marco:

²⁰ Lacan, J. (2008) Intervenção depois de uma exposição de Claude Lévi-Strauss na Sociedade Francesa de Filosofia, “Sobre as relações entre a mitologia e o ritual, com uma resposta dele” (1956). Em *O Mito Individual do Neurótico*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed. p. 91.

²¹ Dentro del campo de la antropología, hay quienes conciben *Las Estructuras Elementales* como una obra pre estructuralista, dado que sus términos aún resguardan una determinación inmanente. Veremos cómo la lógica del mito se desliga radicalmente de los términos elementales, al igual que la lógica del significante.

²² Ahora bien, aquí encontramos un modelo que se asemeja a los argumentos encontrados en el “Seminario sobre ‘la carta robada’ de Lacan” (1955/57).



A partir de esta disposición, el antropólogo explicará el entendimiento de que la construcción lógica de un mito supondría una doble permutación de términos y funciones, cuya reducción del conjunto de versiones –de todas sus variantes– podría explicarse en una fórmula canónica del tipo:

$$F_x(a) : F_y(b) :: F_x(b) : F_{a^{-1}}(y)$$

Esta notación se puede leer en los siguientes términos: un conjunto de elementos a constituido por la función x , asociada por oposición a un conjunto b función de y se oponen a otros dos conjuntos –equivalentes, pero no simétricos– que traen más allá del intercambio de socios (a, b, x, y), situación definida por una inversión de términos y relaciones, bajo la doble condición de que uno de los términos sea sustituido por su contrario [$a \square a^{-1}$]; y que se produce una inversión correlativa entre el valor de la función y el valor del término de dos elementos [$F_y(a^{-1}) \square F_{a^{-1}}(y)$].

Lo que encontramos aquí, por tanto, es un primer modelo de análisis estructural del discurso, un ejemplo de cómo sería posible decantar partículas tan significativas del flujo narrativo, en este caso, de las narrativas míticas.

La fuerza de la propuesta de Lévi-Strauss no es reducir el discurso a una especie de anécdota o analogía entre situaciones, sino reconocer que en este flujo de transformaciones entre diferentes versiones de un mito, las oposiciones que éste presupone y se articulan a otras oposiciones tendrían como condición la presencia de este doble torsión final: se articula detalladamente en otro espacio,²⁴ pero para el corte aquí propuesto, hablamos de un elemento heterogéneo a los demás que retomaría las demás oposiciones y reorganizaría todo el campo, trayendo en sí mismo un lugar de imposible inscrito por la lógica simbólica. Imposible que

²³ Lévi-Strauss, C. (2009). A estrutura dos mitos (1955). Em *Antropologia Estrutural*. São Paulo: Cosac Naify. p. 244.

²⁴ Domiciano, J. F. (2021). A anatomia torcida dos mitos: perspectivas da antropologia estrutural à clínica psicanalítica. Curitiba: CRV.

organizara la cadena, en la línea del *caput mortuum* del significante, tal como se describe en “El Seminario sobre *La carta robada*”.²⁵

Para aprehender, en este breve fragmento, la puerta de entrada y el lugar constitutivo de esta red en el pensamiento lacaniano, tomemos sus términos en esta obra que inaugura las referencias a la lógica estructural, “El mito individual del neurótico”.

El mito individual del neurótico

Fue el 4 de marzo de 1953, en el *Collège Philosophique*, por invitación de Jean Wahl, que tuvo lugar la conferencia “El mito individual del neurótico o Poesía y verdad en la neurosis”. Considerada su obra de mayor influencia lévi-straussiana,²⁶ considerando, por ejemplo, la reformulación de la tríada imaginaria edípica consagrada para una estructura cuaternaria,²⁷ “El mito individual...” trae, desde sus primeros momentos, el reconocimiento de los límites de una formalización, en la línea del positivismo clásico, del campo psicoanalítico.

En esto encontramos a Lacan defendiendo que el psicoanálisis sería una disciplina que preservaría un modo de relación “del hombre consigo mismo”²⁸ –homóloga a las artes liberales– que tendría una forma inagotable y cíclica, como efecto inherente a la función que comprende la dimensión del habla. Aquí es donde entra el campo del análisis mítico, como lo que proporcionaría algún lastre formal para hacer frente a esta división fundante entre el saber y la verdad.

El psicoanálisis, por tanto, como experiencia situada en su único medio posible, a saber, el habla [*parole*], necesita recurrir, **para tratarse a sí mismo, a algo cercano a un mito que da formulación discursiva a sus condicionantes no objetivables.**²⁹

De esta manera, insiste Lacan, el mito daría formulación discursiva “**a algo que no puede ser transmitido en la definición de la verdad**, porque la definición de la verdad sólo puede sustentarse en sí misma, y es en la medida en que la palabra progresa que se constituye”.³⁰ Reconociendo la función del mito, como particular discursivo, Lacan no deja de

²⁵ Lacan, J. (1998). Seminario sobre ‘a carta roubada’ (1957). En *Escritos*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed.

²⁶ Simanke, R. T. (2002). *Metapsicología Lacaniana - Os anos de formação*. Curitiba: Editora UFPR.

²⁷ Lo que dejaría patente el desdoblamiento entre un padre imaginario y uno simbólico, como ya se vio en el seminario sobre el Hombre de los lobos (Seminario -1), que marcaría, en sus palabras: “un avance tanto en la técnica como en la teoría sobre la neurosis obsesiva” (Lacan, Carta a Lowenstein de 14-07-53 apud Zafiropoulos, 2006, p. 158).

²⁸ Lacan, J. (2008). O mito individual do neurótico ou Poesia e verdade na neurose (1953). En *O Mito Individual do Neurótico*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed.

²⁹ *Ibidem*.

³⁰ *Idem*. p. 18.

subrayar su lugar primordial en el pensamiento del campo de la neurosis, en su estructura constituyente.

La constelación –por qué no en el sentido que los astrólogos hablan de ella–, **la constelación originaria que presidía el nacimiento del sujeto, su destino y casi su prehistoria**, es decir, las relaciones familiares fundamentales que estructuran la unión de sus padres, demuestra tener una **relación muy precisa, y tal vez definible por una fórmula de transformación, con lo que aparece como lo más contingente**, lo más fantástico, lo más paradójicamente morboso de su caso, última etapa de desarrollo de su gran aprehensión obsesiva, guión imaginario que llega como si fuera la solución de la angustia ligada al desencadenamiento de la crisis.³¹

Si se toma el mito individual como una forma de agencia de posiciones que estructuran lo más contingente en la experiencia del neurótico, vemos que el campo del lenguaje recibe aquí una de sus primeras formulaciones. La sistematicidad de este agenciamiento, sin embargo, se muestra acorde con el modelo de la fórmula canónica del mito, dado que los impasses propios de la neurosis reproducirían “más o menos exactamente la relación inaugural modificada en cierta tendencia”,³² y sin que las dos escenas se recuperen por completo.

El mito individual, de este modo, articularía el drama del neurótico en una doble dimensión. Los inicios del tema de la repetición, del automatismo estructural del orden simbólico, reciben un primer y decisivo tratamiento en este encuentro inaugural entre Lacan y el incipiente análisis mitológico de Lévi-Strauss. Es en este sentido que el psicoanalista, dirigiéndose al antropólogo, resume su compromiso de la siguiente manera:

El desahogo de la cosa [formalización de los mitos] es para mí muy apreciado porque, como sabe Lévi-Strauss, intenté casi de inmediato y me atrevo a decir con total éxito, **aplicar su grilla a los síntomas de la neurosis obsesiva; especialmente al admirable análisis que hizo Freud en el caso del Hombre de las ratas**, y que en una conferencia que titulé *El mito individual del neurótico*.³³

³¹ Idem. (2008). O mito individual do neurótico ou Poesia e verdade na neurose (1953). En *O Mito Individual do Neurótico*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed. p.19.

³² Idem. (2008). O mito individual do neurótico ou Poesia e verdade na neurose (1953). En *O Mito Individual do Neurótico*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed. p. 20.

³³ Lacan, J. (2008). Intervenção depois de uma exposição de Claude Lévi-Strauss na Sociedade Francesa de Filosofia, “Sobre as relações entre a mitologia e o ritual, com uma resposta dele” (1956). Em *O Mito Individual do Neurótico*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed. p. 90.

En este breve extracto aquí realizado, recogemos algunas de las incidencias y particularidades de la noción de mito en “El mito individual del neurótico”, que darían las coordenadas de este momento constitutivo de su entrada como elemento central del programa lacaniano de refundación de las condiciones para la lectura de los fenómenos clínicos. De esta forma, podríamos extraer, sintéticamente, los siguientes significados:

1) El mito como modelo discursivo que aprehende una experiencia no objetivable.

En este momento, el mito se ocupa de la posibilidad de hablar de la posición misma de enunciación del “sujeto en su división, en su incompletud esencial.”³⁴ Como un artificio teórico, el **mito permitirá acercarse a una realidad lógica que escapa a la indexación simbólica.**

2) Narrativa con una estructura ficcional similar a la noción de verdad.

El mito sería una forma de hablar de la verdad que estructura la experiencia del sujeto, sin embargo, esta verdad se resiste a la simple objetivación, verdad que **sólo puede expresarse parcialmente, *semidicha*.** Como el mito, la verdad sólo puede articularse repitiéndose indefinidamente.

3) Narrativa que vincula a un sujeto con la constelación original que presidió su nacimiento.

Conecta al sujeto con las narrativas colectivas que impregnan su inscripción individual. En este punto, es necesario **diferenciar la confianza de Freud en la universalidad de Edipo de la forma en que Lacan asimila este tema.** Para Freud, la forma de lo universal viene dada por el modelo de Edipo.

En Lacan, **el mito de Edipo se convierte en un mito entre otros posibles**, un universal de términos particulares.

4) El mito como modelo de inscripción simbólica del neurótico en el lenguaje.

En este punto, el mito se caracteriza como **un conjunto de narraciones en torno a una cuestión central para el neurótico:** frente al enigma del deseo del Otro, que a veces toma la forma de un cuestionamiento sobre los fundamentos de la ley y sobre la articulación entre deseo y goce, **el neurótico responde con sus mitos individuales.** En otras palabras, frente a lo imposible de la respuesta, el mito proporcionaría, en la serie de intentos de cubrir simbólicamente este agujero, su tratamiento significante, posibilitando así la formulación de lo que Lacan llama el “significante de lo imposible”.

5) El mito como posibilidad de formalizar la experiencia analítica.

³⁴ Lacan, J. (1998). Do sujeito enfim em questão (1966). En *Escritos*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed. p. 233.

Si en Freud el mito daría testimonio del funcionamiento del sistema psíquico, en Lacan traería consigo un modelo de matematización de su estructura, con grandes influencias en la teoría de la constitución subjetiva. El **modelo algebraico**, abierto a derivaciones topológicas de la “fórmula canónica del mito”, marcaría el inicio de un intento de sustitución de la cuestión epistemológica de la articulación del psicoanálisis como ciencia. Este principio científico, presupuesto en el proyecto estructuralista, fue radicalizado por Lacan hasta el punto de que este primer concepto importado de la antropología lévi-straussiana sirve, en nuestra lectura, **como metamodelo para una serie de otros esquemas propuestos por Lacan para la formalización de la experiencia psicoanalítica.**

Finalmente, a partir de este breve recorrido, podemos esquematizar la diferencia entre los autores correctos de una teoría del mito de la siguiente manera:

	FREUD	LACAN
Origen	Endopsíquica	Language
Forma	Edípica y derivados	Múltiple
Universal	Prescritivo	Estructural
Inscripción en el discurso	Individual -> Colectivo	Otro
Fundamento	Experiencial (Horda primitiva)	Orden simbólico
Valor epistemológico	Descubrimiento de disposiciones innatas	Especificación de la estructura del language (Formalización)

BIBLIOGRAFÍA:

1. Domiciano, J. F. (2021). *A anatomia torcida dos mitos: perspectivas da antropologia estrutural à clínica psicanalítica*. Curitiba: CRV.
2. Dunker, C. I. L. (2015). *Mal-estar, Sofrimento e Sintoma*. São Paulo: Boitempo.
3. Eidelsztein, A. (2011). *Las Estructuras Clínicas a partir de Lacan. Volumen 2*. Buenos Aires: Letra Viva.
4. Freud, S. (1982). Cartas a Fliess - Carta 71 (1897). En *Obras completas de Sigmund Freud* (Vol. 1). Buenos Aires: Amorrortu.
5. Freud, S. (1982). Cartas a Fliess - Carta 78 (1897). En *Obras completas de Sigmund Freud* (Vol. 1). Buenos Aires: Amorrortu.
6. Freud, S. (1982). Psicopatología de la Vida Cotidiana (1902). En *Obras completas de Sigmund Freud* (Vol. 6). Buenos Aires: Amorrortu.
7. Freud, S. (1982). El esclarecimiento sexual del niño (1907). En *Obras completas de Sigmund Freud* (Vol. 9). Buenos Aires: Amorrortu.
8. Freud, S. (1982). Totem y Tabú (1912-13). En *Obras completas de Sigmund Freud* (Vol. 1). Buenos Aires: Amorrortu.
9. Lacan, J. (2008). O mito individual do neurótico ou Poesia e verdade na neurose (1953). En *O Mito Individual do Neurótico*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed.
10. Lacan, J. (2008). Intervenção depois de uma exposição de Claude Lévi-Strauss na Sociedade Francesa de Filosofia, “Sobre as relações entre a mitologia e o ritual, com uma resposta dele” (1956). En *O Mito Individual do Neurótico*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed.
11. Lacan, J. (1998). Seminário sobre ‘a carta roubada’ (1957). En *Escritos*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed.
12. Lacan, J. (1955-1956). *Les Psychoses*. Paris: Staferla.
13. Lacan, J. (1960-1961). *Le Transfert*. Paris: Staferla.
14. Lacan, J. (1998). Do sujeito enfim em questão (1966). En *Escritos*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed. p. 233.
15. Lévi-Strauss, C. (2009). A eficácia simbólica (1949). En *Antropologia Estrutural*. São Paulo: Cosac Naify.
16. Lévi-Strauss, C. (2009). A estrutura dos mitos (1955). Em *Antropologia Estrutural*. São Paulo: Cosac Naify.
17. Lévi-Strauss, C. (2004). *O Cru e o Cozido* (1964). São Paulo: Cosac Naify.
18. Simanke, R. T. (2002). *Metapsicologia Lacaniana - Os anos de formação*. Curitiba: Editora UFPR.

19. Zafiroopoulos, M. (2006). Lacan y Lévi-Strauss - o el retorno a Freud (1951-1957). Buenos Aires: Manantial.

JOÃO FELIPE G. M. S. DOMICIANO

Psicoanalista. Director de la sede APOLa São Paulo. Doctor en Psicología Clínica por la Universidade de São Paulo (USP), con una pasantía de pesquisa en la Université de Paris. Autor de A anatomia torcida dos mitos: perspectivas da antropologia estrutural à clínica psicanalítica (2021).

E-mail: domicianojoaofelipe@gmail.com